



# La Tizonada

Semanario punzo-cortante

DIRECTOR  
D. Pedro Rodríguez Alonso

Se desenvaina los domingos

Serie 1.ª

Salamanca 19 de Diciembre de 1897

Tizonada n.º 7

## Los domingos de LA TIZONA

—Quieres, TIZONA amable, decirme qué es la clave?

—En literatura, la explicación que se pone en algunos escritos para su inteligencia en música «la señal que indica el tono que se ha de llevar»...

—Eso es lo que me hacía falta saber.

—Para qué?

—Te lo diré en un momento. Contestas a esta otra pregunta: ¿qué es el tono?

—Hay veces en que se consigue la mutación con algunos sostenidos ó bemoles.

—Explicame esos términos, porque yo no entiendo.

—Los primeros hacen subir un semitono al sonido, y los segundos lo contrario.

—Sabes en qué tono estaba antes *La Clave*?

—Con seguridad, no; porque las *notas* que daba eran muy confusas, y *veías* desde muy lejos; pero me parece que era un *tono menor*, y con algunos *bemoles*.

—Y ese cambio de que hablan los periódicos, lo efectúa como mandan los preceptos musicales?

—Hasta ahora parece que va cronométricamente.

—No sé qué es ir cronométricamente.

—Pues, por semitonos.

—Por suscritores, querrás decir.

—No, porque lo habría dicho. Vá, repito, por semitonos, por grados. Te pondré un ejemplo, porque hoy estás, *Sable*, muy torpe. Primero: el propietario de ese periódico firmó la carta dirigida á Silvela, que es igual que decir: vengo á que me den *tono* para afinar mi instrumento que, hasta ahora, parece que no suena. Después, empieza á publicar en sus grabados retratos de actores, sorprendiéndolos en actitudes análogas á las que adopta D. Francisco cuando habla.

Luego da á la luz pública una fotografía de Saint-Saens, que se parece mucho al de la *daga*; y ya verás como termina pontiendo en la primera plana de *La Clave* un retrato del nuevo director de orquesta á quien han ofrecido sus servicios varios músicos de esta capital. Ahora dime si no es eso seguir por grados el camino de la evolución *artística* nuestro colega?

—Ahora que hablas de seguir y de colegas, ¿dés tú los periódicos locales?

—Algunos.

—Habrás visto que «el proyecto de la nueva estación sigue adelante».

—Eso dice; pero no imagino á qué estación y á qué proyecto de estación —que para el caso es igual— será también la próxima, la que comienza pasado mañana.

—Oh eminente *Sable*! discurre y te expresa mejor aun que algunos doctores. ¿Y á qué proyecto aludirán con esa noticia?

—Seguramente á alguno del Alcalde.

—Sí; pero tiene tantos!

—Es fácil distinguirlas, porque todas son de temporada. En su programa las hay de invierno, de verano, de primavera...

—De modo que el de «la nueva estación» será un proyecto de invierno?

—Naturalmente.

—¿A que no sabes lo que me parece esa noticia de los diarios?

—¿Qué?

—Una *fa de vida* destituida; verás: «El proyecto de la nueva estación sigue adelante...» El proyecto sigue, *andá*; luego existe; como diría Borrego de Dios, que es uno de los primeros *Alcaños* del municipio.

—Conforme, pero ¿qué proyecto es el que tratan de demostrar que aún no ha *deido* de ser?

—Sospecho que el de «la organización de los servicios de policía».

—¿Y en qué te fundas para ser víctima de un nuevo atraco?

—Puede que tengas razón, porque el director de nuestro periódico y el de algunos diarios, están temblando de miedo desde que han leído las noticias referentes á los latrocinios de estos días.

En el album de la señorita

## Maria Alba

—SONETO—

Es de *Mucillo* el ideal soñado,  
Es una imagen del sin par *Escudillo*,  
Es la musa sublime de *Jocelino*,  
De *Pedro Calderón* un preciado.

*Miguel Angel* jamás hubiera osado  
*Modelar* su figura con *acovillo*,  
Que no pueda el ingenio *Job* maravillar  
Competir con el *Dios* que lo ha creado.

Todo sabéis quién es, la habéis mirado  
Con la *fa* de *subos* toda encendida,  
Y lo mismo que yo, la habéis amado.

Su imagen en la mente coló esculpida,  
Porque no hay un mortal enamorado  
Que no haya amado á un *Engel* en la vida.

## Presentación de los Aguinaldos

El entusiasmo en todos los pueblos de la nación es grande, tan grande como el de hace muy poco más de un año, al tener noticia de la muerte de Antonio Maceo.

Entonces se dijo que la insurrección de Cuba había sufrido un golpe muy rudo que no tardaría en aniquilarla; ahora ya se tiene como cosa segura la pacificación de Filipinas.

En el número considerado de bajas que el batallón de San Quintín hizo en los insurrectos de la Gran Antilla en Punta Brava, figuró el de Maceo. El jefe más prestigioso de los mambises desapareció

para siempre, pero aún quedó suficiente número de fanáticos ó malvados dispuestos á continuar la guerra, que aún persiste; á pesar de que, no solo con las armas, sino valiéndose de otros medios muy poderosos, se ha tratado de ponerla fin.

Se han presentado en Filipinas el General Primo de Rivera, los hermanos Aguinaldo, Llanera y el gobierno de la titulada república, ofreciendo deponer las armas si se les perdona la vida y se les facilitan recursos para emigrar. El jefe del valeroso ejército filipino, con la aprobación del gobierno y de acuerdo con los demás generales que están en el Archipiélago, ha aceptado las proposiciones de los cabeceñas tagalos.

Aguinaldo ha dado el orden de rendición á sus subordinados y se calcula que el día 25 la paz en nuestras posesiones de Oceanía será un hecho. Pero

de esa insurrección, desde que se presentó al tan noble y generoso de las islas, momentáneamente, está 7 de Diciembre del presente que acudílabas, como

¿Cuánto se alegrarán las madres de los valientes soldados que tan heroicamente han defendido en Filipinas el honor de la bandera española, si el día de Pascua se les presenta el mejor de los aguinaldos: la noticia de que sus hijos van á volver pronto á España!

Pero harán muy bien si hasta esa fecha dejan que se entusiasmen solo los que no tienen interés tan directo como ellos en que no surja de entre los rebeldes del Archipiélago algún Máximo Gómez, dispuesto á sustituir á los cabeceñas que van á emigrar.

No es fácil que tal ocurra, porque no hay *sonidos* por ese lado del mar, pero tampoco es imposible, porque los del latipunam son muy fanáticos.

Y bueno es no exponerse á sufrir desencantos de esa índole por ser demasiado impresionables y confusos.

## Cartas de la aldea

Pajares 15 de Diciembre de 1897.  
Sr. Director de La Tizona.

Acatos y reverencias señores.  
Premita que me esponjo en primer término, porque me pinto solo por descubrir los municipales.

Iré por partes y con mucha ordenación.  
Ante todo, diré á usted que estaba quitándome las medias, porque había llegado del campo con los pies húmedos, y que en esta operación me sorprendió un propio con un telegrama, en el que me decía lo siguiente:

«Preséntese, tío Melitón, corresponsal de La Tizona, si quiere conocer alcalde fresco y despreocupado. Gran chamuchillo concejal. Leyes agujereadas. Ordenes superiores desobedecidas. Aquí va á arder Troya.»

«Pa qué quise yo más, señor Director? Leer esto y montar en la burra á escape, tú fué uno.»

«Pero ponte la albarda al animal, hombre de Dios!—¡préstame Jacoba, mi esposa, desde la ventana.—Mira que te van á salir hemorroides!»

«Como si salen chinchetas—hubo de replicarle yo, partiendo á galope, con la anguina al hombro y la estaca al brazo.»

# La Tizona

Semanario punzo-cortante

DIRECTOR,  
D. Pedro Rodríguez Alonso

Se desenvaina los domingos



Série 1.<sup>a</sup>

Salamanca 7 de Noviembre de 1897

Tizonada n.º 1

## TOQUE DE ATENCIÓN

LECTOR PIÍSIMO: No temas que me salga de los corteses moldes, blandiendo mi tizona por los aires, sin antes saludarte con respeto.

Ahora solo cumple á la mano estrechar la tuya; que más tarde, para las cargas, vendrá el brazo.

Y cumplido este deber de afecto, voy á exponerte, con leal franqueza, el plan de campaña que traigo en el magín, y que seguramente ha de agradarte.

Es vastísimo, por aquello de que en la variedad está el gusto; pero donde LA TIZONA hará hincapié, especialmente, es allí donde haya que sañar el aire, inficionado por los miasmas del sucio negocio.

Así, pues, LA TIZONA repartirá leña sin misericordia:

- 1 A los explotadores de mala fé.
- 2 A los que todo lo mangonean.
- 3 A los chanchulleros y agiotistas.
- 4 A los hipócritas.

Y en segundo orden, á los malos literatos, á los zascandiles y petulantes, á los envidiosos y á los tontos de capirote.

Todos ellos serán objeto de formidables tizonazos, sin que puedan parar los golpes consideraciones de nin-

gún género, que de antemano rechaza LA TIZONA.

Mas aunque no cejemos un solo instante en nuestros firmes y leales propósitos, con los mandobles irán también—para que LA TIZONA se acomode á todos los gustos—la mar de **chirigotas** que la discreción y las leyes del buen chiste permitan; una especie de **filocalia**, á semejanza de la que escribieron Silvela y Liniers allá en sus mocedades.

Y á propósito de Silvela: si alguno creyera olfatear en LA TIZONA una **sobrina** ó cosa parecida de la brillante **daga**, diremos que no hay más punto de comparación entre una y otra—aparte la herrumbre que en la primera se descubra—que la **forma**.

Ciertamente que la misión de ambos instrumentos es idéntica; pero aquella no quiere someterse á nadie, para ejercitar, allí donde convenga, el derecho de acción, y aun subirse á las «barbas» de su TIA—metafóricamente hablando—si fuera preciso.

Conste, pues, la independendencia de LA TIZONA.

Y que atizará candela de lo lindo á quien la necesite.

La Redacción

Importantísimo

Para facilitar los trabajos de administración, se considerará como suscriptores á La Tizona á todas las personas que reciban el presente número y no lo devuelvan á esta Administración antes de que se publique el segundo.

Interview

—¿Usted qué es?  
 —Concejal.  
 —Le pregunto por la profesión ú oficio.  
 —Pues concejal.  
 —¿Concejal de oficio?... ¡malo!  
 —Eso es una opinión; pero se me figura que mejor ha de cuidar de los intereses comunes el que no tiene otras ocupaciones, que el que toma el desempeño del cargo como cosa secundaria.  
 —Puede...  
 —Prueba es de nuestra significación y valor en el seno de las corporaciones municipales, lo que allí ocurre. En cuanto ocupamos una poltrona, nos elijen para asesores todos los borregos, y no de Dios, del Ayuntamiento, y en la primera sesión que se celebra, hacemos desertar á los que se permiten el lujo de no creerse tan tontos como los demás y tienen la osadía de contender con nosotros en la discusión de un negocio, sin haber hecho la preparación suficiente, por estar dedicados—mientras estudiábamos el asunto á fondo—á otros trabajos en la cátedra, el bufete, el establecimiento mercantil...  
 —De modo, que con el apoyo numérico, único que podrá prestar, de esa *mesnada* ó manada de «tontos de Coria» ¿harán ustedes cuanto les salga del pecho?  
 —No, porque también esa forma tiránica de administrar tiene sus órganos moderadores. La mediación, los buenos oficios y hasta las imposiciones de los que nos dieron el cargo ó nos sostienen en él, á pesar de alguna arbitrariedad que fácilmente puede cometerse, siendo tanto nuestro arbitrio, no solo limitan la acción, sino que en ocasiones la determinan y regulan.  
 —Pero la influencia ejercitada por individuos desligados del Concejo será, ordinariamente, más para el bien particular que para el público.  
 —¡Que quiere usted!... corruptelas de la administración.

¿Corruptelas, eh?... ¡pues ya tenemos desenvainada LA TIZONA!

C R y R

Lo primerito... para Tí

Lectora del mayor respeto mio:  
 Tú que esparces la dicha y la alegría,  
 perdona si me engrio  
 lanzando la primera poesía  
 que escribe LA TIZONA,  
 ¡á la salud de tu excelsa persona!  
 Para el hombre servil, falaz y artero,  
 sin distinción de clases, ni excepciones,  
 nuestra espada será de duro acero,  
 que habrá de atravesarle los pulmones.  
 Para tí, bello angel, sin mancilla,  
 LA TIZONA será... de mantequilla.  
 Nada temas de aquí, lectora hermosa,  
 y si fuertes tajazos dar me vieras,  
 contigo ¡vive Dios! no va la cosa;  
 pide por esa boca lo que quieras,  
 sin miedo ni distingos,  
 y á comprar LA TIZONA los domingos.

Cartas de la aldea

Sr. Director de LA TIZONA

Mucho me ha llenao su carta, que recibí en la cama de manos de mi esposa Jacoba. El nombramiento de corredator que tiene la delicieza de enviarme adjunto, me sacó fuera de mis sábanas; y en calzoncillos y pegando piruetas por el cuarto, encomencé á dar voces pa que subieran agua pa lavarme.  
 No fué menos mi esposa en punto á refocilamiento, la cual, al darse cuenta de mi honroso cargo, tiró el palancanero y soltó una docena de respingos, mesmamente como la burra negra, cuando le prendeu una zarza pa el lao de atras.  
 Al pronto creí que se oponía; pero así que la ví

que me esperriaba con agua colonial, pa que oliese á señorío,—ya te caiste, Melitón—me dije, acuñando los dos ojos, y juyendo de la quema á la cama nuevamente.

Y miusté por onde y hasta onde se habrá poseio la mi parienta del nuevo papel que represento, que se ha mercao una chambra pomposa (1) y percalinas asatinás pa vestios, como si la saya de jerga estuviese reñía con la escritura.

Según ella, no paece bien que la cónyuje de un periodista lleve justillo y saya burda, como la de cualquier molinero ú cabaor de patatas.

Yo la dejo que se esponje á capricho, porque ya sé donde llegan ocho ú diez fanegas de cebá pa trajerío.

Por otra parte, les diré á ustés, que á Jacoba siempre le han tirao los versos, y ella de por sí ha sío siempre muy redicha y amiga de la etiqueta.

Miusté los que sacó después del primer parto:

Bien sé que tengo un varón,  
 hermoso como un clavel,  
 y que es un retrato fiel  
 de su padre Melitón.

Al Dios Todopoderoso  
 de veras se lo encomendo,  
 y cuantos vaya pariendo  
 por voluntad de mi esposo.

Ya vé usted si pué gastar pompa en la vestimenta quien se esprica de esta manera.

Los que sacó á raíz del segundo parto, parten el alma por lo dolorosos; pero no los copio, porque necesitaba uno estar en pormenores.

Con esto quiero sinificarle que alguna vez que otra saldrá en letras de molde la vena de Jacoba, si es que no hay reparo en el sexo.

Nada más tengo que participarle por ahora.

Hoy mesmo, sin más dilataciones, salgo en mi burra, con ojeto de recojer noticias aministrativas en los pueblos rurales.

Seré «inexorable y veraz,» como usted me encarga, con aquellos que tó lo mangonean en provecho propio; y como eso ha de traerme disgustos á porrillo, llevo á prevención una porra de las que por aquí usamos, en sustitución de la tizona que usted me recomienda.

De modo que, ó me revientan los del mangoneo, ó los encauza á porrazos por el camino de la moralía,

EL TÍO MELITÓN

Tizonazos

Por verter un concepto chabacano don Urbano, en sesión, el otro día, preguntó un concejal á don Urbano si era aquello *figón* ó barbería.

Esto prueba lector, como tú ves, que si quita lo Urbano á lo cortés.

El asunto de la Audiencia tiene mucho que contar; y sino, ya con el tiempo se.... *veyrá*.

Ahora resulta que se le ofrece el local del Casino de Salamanca á nuestro Ayuntamiento por la mitad de precio que el *otro*.

Perfectísimamente; pero ya verán ustedes cómo hay concejal que, echándolo todo á barato, se decide por lo más caro.

Y de este modo ya me explico el *tu quoque* con que empieza Galvez Holguín todos sus discursos, al hablar de los diversos Ayuntamientos de España.

A la nueva sociedad electricista se le ha debido estropear el *dinamo*, porque no dice «esta fuerza es mía.»

Y mientras hay quien desea, en el seno de dicha sociedad, que se componga aquel primero, para que surja la luz, no falta quien opina, por el contrario, que la *luz* vaya delante, para arreglarlo después.

Y unos que si pata-tan,  
 y otros que si pata-tin...  
 que nos lo aclare el *din-amo*;  
 esto es, el *amo* del *din*.



(1) Vamos, á la *pompadeur*.

¡Duro y á la cabeza!

Capitulo I

(Que trata de lo que D. Quijote escribe al caballero de la Blanca Luna, con otras consideraciones metafóricas, que verá el que leyere).

Respetable señor: No fué tal ni tan grande la victoria que, en singular combate, ganásteis sobre mí, para usar de arrogancias, que desmerecen de todo bien armado caballero.

El descomedimiento en la propia satisfacción, conduce al precipicio, y no es tarde que usted ruede por él si, fiado en su omnipotencia, sigue abusando del paciente pueblo, que viene á ser aquí el mal ferido caballero de la historia.

Si con lanza y á caballo pudísteis arrollarme un día, ciertamente que no fueron los vuestros suficientes brios para llegar á la victoria, sino los del poderoso jaco que montabais, más regalado que *Rocinante* en muchos celemines de cebada. Mas dábase ya por satisfecho relativamente con la derrota, esperando de vuestra caballerosidad *hiciéseite luz* en el asunto, *aclarando* las circunstancias desfavorables que me cercaron; pero usted, sin duda, creyendo que á las cosas y á las personas se las pué dejar á oscuras cuando se le antoje, ha ido cercenándonos esa *luz* á que tenemos derecho, en cambio de la *otra* con que le enriquecemos.

Y como no se ve ni jota, y usted tiene la mecha entre las manos, he resuelto dar palo de ciego con mi tizona, hasta que la *luna* sea tan llena y brillante como la pagamos.

Que si la despreocupación de usted llega á tal grado que solo halla manera de contestarme: «¡A buena hora mangas verdes!» equivalente aquí á esta otra frase de: «¡A buena hora pide usted dinamos!» LA TIZONA, que ostenta con orgullo la opinión de los explotados, sabrá reflejarla con fidelidad, pegando fuerte y á la cabeza

Toboso, 4 de Noviembre.

Fraseología incompleta

recojida al vuelo por calles y plazuelas

Un barbero á un caracterizado conservador:

—Debíamos ingresar en el partido silvelista.



Un señor muy obeso, con gabán *planchao*:

—¡Qué formas las de la segunda tiple!



Dos chicos de la modernísima goma:

—Yo he gastado este mes 75 pesetas en esencias.  
 —Y yo 112, sin contar los pompones.



Un sablista:

—...Porque en breve me girarán 70 pesos de la Habana, y entonces...

(Ignoramos si los tales pesos pesarían en el ánimo del acompañante).



Un señor con perilla y grandes bigotes:

—Weyler ha estado tocando el violón.



Un adinerado joven:

—En cuantís que el Guerra se haiga percatado de la valía del *ozsequio*....  
 (No oímos más).



Dos niños prematuros:

—Porque los rayos X tienen propiedades quizá desconocidas por el mismo autor.

—¡Indubitablemente!  
 (Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad)



Una señorita de la calle de la Rúa á otra de la de Zamora:

—¡Pero mira que ambo zon tontoz, hija!



Dos primos:

—¿Has visto cómo nos distingue la Sinfo?



Un moreno de la escalerilla de Pinto, al propietario del *mentidero*:

—...y lo mangonea todo en el Municipio, porque no hay quien le arrée dos cogotazos.



Dos pollos de un círculo aristocrático:  
—¡Diablo! ¡se ha parado mi reloj á las siete y media!  
—Entonces, llevas hora por el del Casino.

Dos puntos viendo al nuevo Gobernador:  
—¿Y qué vamos á hacer los *guripas* sin círculo?

Un canónigo despidiéndose en una pastelería:  
—Me voy, que ya anda el címbalo.

*A. e. (Se continuará)*

## Para que Vds. lo sepan

LA TIZONA, después de saludar con tanto afecto como respeto á toda la prensa, colocando en lugar preferente á la local, pone sus columnas á la disposición de cuantos quieran coadyuvar al cumplimiento de su programa.

Respecto de trabajos literarios, sus columnas ya están abiertas también para los escritores *conocidos* por si las quieren honrar con sus trabajos, sea cualquiera su carácter. Los originales de autores no conocidos los publicaremos, si reúnen las debidas condiciones, y si no... al cesto; esto es, que no devolveremos los originales.

Ha sido elegido por unanimidad vicepresidente de la comisión provincial, nuestro particular y muy querido amigo don Nicolás Oliva.

Al enviarle respetuosa y cordial enhorabuena hemos de decir que no es el señor Oliva de los que saben desempeñar con más acierto unos cargos que otros; á todos alcanzan sus preclaras facultades, entre las que descuellan su talento y su honradez. Así es que nada tiene de aventurado el asegurar ha de dejar muy gratos recuerdos en el desempeño de las funciones anejas al cargo para que ha sido nombrado.

En uno de los primeros números, y cuando se deje sentir la necesidad, abriremos una sección dedicada á la correspondencia.

Según refiere un diario en su sección de noticias, no pudieron reunirse los *padres* de la Provincia, porque entre el *basto* y la *espada*, entre el *punto* y la *malilla*; aun jugando con mesura, se armó tal *galimatias* que resultaron cien puestas; y ante las puestas no hay prisa.

Inconvenientes, señores, cuando así el amor (1) se excita, de poner frente al deber el tresillo y la codicia.

*Nota triste.*—La enfermedad que venía padeciendo el sabio catedrático de la facultad de Medicina don Cristino Cebrian, ha tenido el más funesto desenlace.

Su vida la compartió entre su familia y el cumplimiento de sus múltiples obligaciones ya trabajando ó disfrutando las caricias de sus hijos y de su virtuosa señora, que hoy lloran la irreparable desgracia que les aqueja.

La muerte de hombres de las facultades de don Cristino Cebrian, siempre es prematura.

LA TIZONA se asocia de todo corazón al dolor que tan sensible pérdida ha producido entre sus numerosos amigos, y en especial al que en estos momentos tiene postrado en el mayor desconsuelo á la distinguida familia del finado.

De una manera eficazísima recomienda LA TIZONA á los señores que han tenido el buen acuerdo de honrarla con sus anuncios. Las Ciencias, las Artes, la Industria y el Comercio están en ella dignamente representados y el lector podrá solicitarlos en la seguridad de tropezar siempre con la equidad y buena fé.

Empiezan á moverse los *muñidores* de elecciones y se presentan—á creer lo que dicen—tantos candidatos como electores tienen los respectivos distritos.

LA TIZONA empleará todos sus esfuerzos por restar

(1) Propio.

de los pretendientes, aquellos que no sirvan para el caso.

Y eso lo sabrá á tiempo.

Por si era *asi ó asao*, cosa que maldito de Dios si merecía los honores de un escándalo en regla, lo promovieron una señora, cuya irascibilidad es harto conocida, y un popular zapatero de la calle de Zamora. La señora, que acababa de llegar de Valladolid con su esposo, traía el *deje* de aquella tierra y algunos vocablos, aunque adulterados.

Así el *velay* de la capital de Castilla, que se ha hecho célebre en todas partes, ella lo pronunciaba *éloy*.

Y á todo esto el zapatero agotando su propio vocabulario entre los dientes

Dorado Peleuz dice á los lectores de *La Clave* «que no sabe por qué entró él (el mismo Peleuz) en las Adoratrices la otra noche»

Pues haga usted el favor de decirnos quién lo va á saber, para ponernos inmediatamente sobre la pista.

Y satisfacer la natural curiosidad de los lectores de *La Clave*.

¿Por qué no asistirán á las sesiones los *padres* provinciales?

¿Han empezado ya las vacaciones?

¿Temen que surjan de ellas fieros males?

—No, señor: es que son unos... *faltones*; y estas cosas allí son naturales.

## Guitarreo

Reciban un fuerte abrazo que LA TIZONA les manda, los bravos hijos del pueblo que pelean por la Patria.



La luz que nos manda Luna brilla un día y otro no; si es que así nos toma el pelo, pues... ¡que apague y vámonos!



De turbia que viene el agua, parece limón; en cambio el cura de San Martín se trasparenta... de claro.



No te mando LA TIZONA porque va á infundirte miedo; que tú eres de los que chupan á costa de *Juan Pandero*.



¡Qué invierno tan pavoroso se presenta, madre mia, cuando se decide á abrir la tienda Santa María!



¿Sabéis dónde yo comprendo el anarquismo en acción, á ver si hacen otra nueva? pues en la *jinmunda* estación!



Antes que compren ustedes ese local para Audiencia, es preciso que en la Cárcel se construyan nuevas celdas.



Dirige sus oraciones á la Sagrada Familia la gente; pero ¡ay! del *niño* se acuerdan poco... dos niñas.



La señorita que obtenga más votos en el concurso, recibirá LA TIZONA impresa en papel de lujo.



Es deber de cortesía no terminar estas coplas, sin mandar un fuerte abrazo á *Melitón* y á su esposa.

*C. R. y R.*

## Primer certámen

Consecuente con su programa, LA TIZONA ha de procurar presentarse siempre, á la par que con todas las energías necesarias para combatir cuantas inmoralidades y desaciertos se cometan y sean de ella conocidos, con la mayor amenidad posible.

A conseguir tal resultado ha de encaminarse en adelante este semanario, mediante una serie de reformas, que pronto empezarán á traducirse en hechos.

Como esos buenos deseos guían también á LA TIZONA en la primera manifestación de su existencia, no obstante el carácter de programa que tiene este primer *tizonazo*, anuncia á sus lectores el primero de una serie de concursos, de los que no tendría nada de problemático asegurar han de ser del agrado del público.

Queriendo honrarse LA TIZONA, visitando en su casa á la *señorita más bella y distinguida de la buena sociedad salmantina*, aquella siempre justiciera, y á fin de no dejarse llevar de su predilección ó mayor simpatía que pudiera sentir por alguna de las señoritas que la constituyen, acude al público imparcial, para que éste le indique quién es la que reúne las mencionadas cualidades, y para que pueda hacerlo con toda facilidad, abre el siguiente

### CERTAMEN DE BELLEZA

Tema:

¿Cuál es la señorita más bella y distinguida de la buena sociedad salmantina?

CONDICIONES:

1.<sup>a</sup> Como contestación, basta poner el nombre y los dos apellidos de la señorita que, el que emite su voto, crea ser la indicada, en el cupón que va á continuación, el cual, una vez separado de LA TIZONA, será depositado en su buzón, situado en la Escalerilla de Pinto.

2.<sup>a</sup> No serán válidos los votos no emitidos en el mencionado cupón.

3.<sup>a</sup> El acto de declarar quién ha resultado la agraciada, por la mayoría de votos que tuviera, podrá ser público ó privado; oportunamente se anunciará.

4.<sup>a</sup> En caso de que resultaran dos ó más señoritas con igual número de votos, LA TIZONA visitará con igual puntualidad también sus casas respectivas.

### Cupón de LA TIZONA

Srta. \_\_\_\_\_

## Anuncios de preferencia

Las *bronquitis* y *afecciones catarrales* que tanto molestan en esta época del año, en que varía la temperatura á cada instante, se curan infaliblemente usando el JARABE DE BREA del DR. RUIZ.

Depósito central: FARMACIA DE G. RUIZ, SUCESOR DEL DR. RUIZ PIÑUELA.

Plaza Mayor, 36, (Acera de Correos)

—¡Adios, amigo Luis! ¿Dónde vas tan de prisa?  
—A devolver este queso que nos ha llevado la criada.  
—Sin duda á tu doméstica se la han dado con queso.  
—¡Con queso de seis reales libra, y malo como un demonio!

—Pues entonces no es de los hijos de la VIUDA DE A. ROMERO, porque allí se vende á 7 reales, pero... ¡jaque- llo es gloria, digo queso!

Y si del queso pasamos á otro cualquier producto, resalta enseguida la bondad del artículo, en consonancia con la bondad de los dueños del establecimiento.

Acude allí á comprar, amigo Luis, en la seguridad de hallar lo que pidas, á medida de tus deseos; y mucho más ahora que llegarán de un día á otro preciosos estuches, caprichosas cajas y otros mil objetos de fantasía propios de *Navidad* y al alcance de todas las fortunas.

Pérez Pujol, 1

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Demuestra que es hombre experto en la industria que ejercita con un gusto soberano, el simpático NORVERTO; pues su *guante Gely* incita á meter en él la mano.

Plaza Mayor, 19

Lo mismo en sombreros, que en boinas (y en gorras, la casa de NAVA no tiene rival; y es más conocido que el dentista A. Porras, por su baratura y gusto especial.

Plaza Mayor, 7

Si quereis aumentar vuestros hechizos y en más de un corazón fundir el hielo, id á casa de ESTEVEZ por *postizos* porque no hay quien como él trabaje (en pelo

Peluquería—Plaza Mayor, 2 y 8

—¿No es Arturo Pozueta el sombrerero del que dicen que vale un mundo entero por su equidad y gusto? —*Tu dixisti*, como que allí se vende el gran sombrero que confecciona *Chr.sty*.

Plaza Mayor 25

A la nueva y escogida clientela de JUAN PÉREZ HERNANDEZ, se la hace saber, que á la vez que los géneros para la próxima temporada, han llegado los *Catálogos ilustrados* (con los figurines de moda) que se enviarán gratis á sus favorecedores.

LA ARGENTINA—Dr. Riesco, 11

No hay *tente en pié*, sinceramente hablando, (y esto se sabe en fondas y en hoteles) como un pastel de los que vende HERNANDO, que es el primer *gachó* haciendo pasteles.

Rua, 5

El RHUM SERBANT, hace nacer el cabello, le y gorza é impide su caída, sea cualquiera la causa que la motive; limpiando al mismo tiempo la cabeza de caspa.

Depósito para España y Portugal: Farmacia de HEREDIA

Rua, 45

Bicicletas, relojes, anteojos, gafas... se arreglan y se venden en esta casa. Todo es barato, bonito y elegante; con que á comprarlo.

Adolfo Wincer, Rua, 12

Librería y Papelería  
Viuda de Calón é Hijo  
33, PLAZA MAYOR, 33

Moro é Hijos  
Bazar de novedades.—Exposición permanente.—Artículos de fantasía  
PRECIO FIJO—Zamora, 1 y 3

A precios muy reducidos vende BERNARDO CACHORRO hermosas boinas con forro y calzados escogidos.

Lonja de la Carcel, 5

Señoritas: Si quereis conservar vuestro cutis con la lozanía y fragancia de las rosas, emplead la CREMA DE VENUS; de venta en las principales farmacias.

Precio del frasco, UNA peseta

Ni á caballo, ni á pié, ni en tren, ni en coche, se puede hacer un viaje, sin antes visitar la antigua casa de LEOPOLDO el *Algarbe*. Allí podreis comprar, gastando poco, cosas de mucho precio: sillas, polainas, mundos y maletas y lujosos arreos.

Plaza Mayor, 1

*Calvicie*: Las calvas que se presentan en forma de discos, tanto en la cabeza como en la barba, y que sean producidas, ya por la inercia del *bulbo filoso* ó bien por la existencia de algún *parasisico*, es segura su curación con el LICOR HEREDIA contra la calvicie.

Rua, 45—Farmacia

M. Ludeña

Cirujano Dentista de la facultad de Madrid.

RUA, 33

¡¡LO SABE TODO EL MUNDO!! El mejor antídoto contra la anemia, es el sustancioso, abundante y económico plato del día del PASAJE

Plaza Mayor, 39

Muebles  
Despachos, Comedores, Gabinetes, Dormitorios y Reclinatorios  
TAPICERÍA y COLGADURAS  
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —  
Teléfonos, 38 y 41

GRAN SASTRERÍA  
—DE—  
AGUSTIN CEA  
Géneros Nacionales y Extranjeros  
Zamora, 2

LA COOPERATIVA  
Gran Zapatería modelo  
de FRANCISCO CORRALES  
Rua, 18

Artículos para FOTOGRAFÍA  
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —  
Teléfonos, 38 y 41 —  
Placas y Papeles de la casa LUMIERE de Lyon  
Depósito para la provincia de Salamanca

D. IGNACIO FRUTOS, Especialista en enfermedades venéreas y sifilíticas. Consulta de DOCE á DOS.

Varillas, 5, entresuelo

Gran Fotografía Artística de la VIUDA DE OLIVAN Y HERMANO—Precios económicos.

Paseo de las Carmelitas

●●●●●●●● ●●●●●●●●  
¿Qué bien pondrá los dientes á las niñas NINO en su gabinete, que todas rien luego como locas por enseñar los dientes?

Fonda de las Cuatro Estaciones  
●●●●●●●● ●●●●●●●●

LA FUNERARIA Viuda de Raimundo del Rey

Féretros de todas clases. Cajas de zinc desde 50 pesetas. Esta casa se encarga de todo lo preciso para esta clase de actos.

Rua, 58

El que quiera usar elegante calzado, debe ir á la casa de ROMERO

Dr. Riesco, 3

Ultramarinos y Coloniales de MODESTO CILLER MIÑANO, Rua, 13 y 15. Teléfono, 22.—REGALOS Á MIS COMPRADORES.—Gran surtido en todos los artículos que comprende el ramo. Especialidad en conservas alimenticias de todas clases y en vinos y licores de las mejores marcas del Reino y del extranjero.  
Vinos de mesa, embotellados, del Marqués de Riscal y de la Rioja.

Tellez de Meneses  
JOYERÍA Y PLATERÍA  
Rua, 2

Madrid para desengaños, la cama para el reposo y para surtido en paños la casa de ELADIO ANGOSO.

Plaza Mayor, 31

RAMÓN FERNÁNDEZ ROBLES  
Empleando los mejores géneros nacionales y extranjeros, se viste en la *Sastrería Madrileña*, con la más exquisita elegancia.

Plaza Mayor, 35

LUIS POZUETA  
No os importen las lluvias del Otoño, que POZUETA la guerra las declara, y en su tienda se encuentran elegantes chancos, impermeables y paraguas.

Plaza Mayor, 49

MANUEL BAYÓN  
Gran Academia de Contabilidad. Se enseña la *partida doble* prácticamente, empleando procedimientos rápidos. Precios económicos.

Serranos, 25, principal

## LA TIZONA

Semanario punzo-cortante

ADMINISTRACIÓN  
Doctor Riesco, 21, bajo

Se desenvaina los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Salamanca, trimestre, 75 céntimos de peseta.—Fuera de la Capital, id., 85 id.

Anuncios, precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

La correspondencia, tanto literaria como administrativa, se dirigirá á la Administración.

Número del día, 5 céntimos — Atrasado, 10